

## Un amor inalcanzable

En el presente ensayo los introduciré en el mundo mágico del romanticismo de la Edad Media, a través de la leyenda *Los ojos verdes* del libro escrito en 1861 por Gustavo Adolfo Bécquer.

A lo largo de sus obras Bécquer refleja muchas de las características de su época en donde se vive un sentimiento de no plenitud, por lo que algunos románticos buscan su ideal de vida en el pasado recreando épocas como la Edad Media. Esta situación provoca un conflicto entre el individuo y la sociedad, en la que se resalta el individualismo y un subjetivismo muy marcado, que se puede observar en las obras literarias en la manera que el personaje principal busca de su ser, su “yo” o la parte que lo complete. Esta intensa búsqueda lo hace pasar por encima de las normas de comportamiento de la sociedad en la que vive, enfrentando cualquier impedimento en ansias de su libertad para lograr su objetivo. Es así que los personajes vagan por una naturaleza que refleja los estados de ánimo del escritor y el personaje. En oposición a esta búsqueda de ideales, se presentan antihéroes que se oponen a esta libertad y hacen entrar en razón al personaje principal haciendo hincapié en la historia y las tradiciones de su pueblo impidiendo realizar sus deseos y alcanzar los impulsos del corazón.

Es en este marco que nos llega *Los ojos verdes*, leyenda que cuenta la historia de Fernando de Argensola, primogénito de los marqueses de Almenar, saliendo un día de caza por sus tierras hiere a un ciervo; lo persigue, sin que su montero Iñigo pueda seguirlo, y llega hasta la fuente de los Álamos. Desde ese día cabizbajo y enfermo dice haber visto los ojos verdes de una mujer. Cada día retorna al lugar para ver a la mujer de los ojos verdes. Un día Iñigo, el montero mayor de los marqueses de Almenar, le pregunta acerca de estas salidas diarias al lago y le

contesta que se había enamorado de la preciosa mujer de ojos verdes de la fuente. Íñigo trata de explicarle que ella no le conviene. Pero una noche Fernando regresa al lugar y ve a una bellísima dama entre las rocas que le llama.

La obra presenta innumerables simbolismos que reflejan las características literarias de la época. Las cuales pasaremos a enumerar para comprender el tema central del análisis.

La naturaleza: La cacería se inicia por las tierras del personaje, atraído por la belleza del lugar. Y culmina con su ida al lago en medio de la noche y la oscuridad, donde se nos anticipa en cierto modo el final, ya que a este paisaje se le atribuye la angustia y la obsesión por la muerte del personaje.

El ciervo: Es la imagen animal de la diosa Artemisa (Diana) y es el animal del dios celta Cernunnos, ambos señores de los bosques y por ello de los misterios escondidos. El ciervo significa la búsqueda del conocimiento. Y la cacería nos demuestra esta búsqueda del personaje, si bien lo hiere, no logra alcanzarlo; y a su vez nos introduce en el mundo mágico de la leyenda, adentrándose cada vez más en los bosques.

La mujer: Simboliza la tentación, con su hermosura y sus ojos verdes atraen a Fernando. El personaje es atraído porque todo romántico es atraído por la belleza, su necesidad de amar y buscar a su amada. La mujer de los ojos verdes lo atrae por el misterio y lo indescriptible, lo desconocido, algo que no puede explicarse con la razón.

El agua: La fascinación por el agua es algo inherente al hombre. Las fuentes están presentes en leyendas, donde las doncellas ejercen de sacerdotisas guardadoras. Existe la creencia de que el agua no sólo limpiaba el cuerpo sino también el espíritu. En la cultura incaica mencionan el origen de los Incas en el Lago Titicaca a través de la leyenda de Manco Capac y Mama Ocllo. A su

vez el reflejo del agua da la idea de espejismo, de lo no real, introduciéndonos a un mundo mágico.

El tema central de la leyenda gira en torno un amor imposible, a la vez desgraciado y que no se puede concretar. En medio de la naturaleza el personaje busca un ideal representado por el ciervo que no puede conseguir. Él cree encontrar la belleza en una mujer de ojos verdes, la cual sería el fin último de su búsqueda. Pero parece no ser una idea acertada ya que insiste en su búsqueda adentrándose cada vez más en un mundo mágico de desconcierto. Huyendo de los lazos que desean atraerlo a la razón y a las costumbres, se topa con una fuente, que muestra la imagen que él desea ver, el resultado del esfuerzo de la búsqueda. Pero el agua es el fiel reflejo de su alma, su yo interior, su humanidad. Se siente incomprendido, la mujer que había soñado no existe y decepcionado por la incomprensión se rebela, y huye en medio de la noche, angustiado en su huida definitiva hacia el suicidio. Con ansia de liberarse lo que lo ata a la razón y a la sociedad en la que vive, encuentra en la muerte su libertad, su "yo" ideal, la belleza infinita. Un amor imposible, que para la razón es desgraciado y no se puede concretar, pero para el personaje romántico es real y que puede alcanzarlo.